

La semana pasada aprendimos que todos los días tomamos decisiones. Cuando llevamos a cabo elecciones que están relacionadas con lo correcto y lo incorrecto, estamos tomando decisiones que tienen que ver con la ética. Tu ética está formada por los principios en función de los cuales vives. Estos principios están basados en las ideas que tu tienes acerca de la clase de persona que quieres ser.

También aprendimos que la ética se define por los valores y principios que cada uno tiene. Eso significa que tus criterios éticos están basados de tus valores y principios. Vives y actúas de acuerdo a la ética a tu manera. Sólo tu sabes qué es lo que quisieras que los otros piensen de ti, y cuáles son las cosas que consideras correctas o incorrectas.

Esto podría llevarte a pensar que la ética es personal. Eso no deja de ser cierto, pero ¡ajo!... Sólo porque cada uno de nosotros tenga un conjunto distinto de valores y principios, ello no quiere decir que no existan criterios éticos que todos (o una gran mayoría) podamos tener en común. De hecho, existen los llamados **Valores Universales**. Principios con los cuales todos estarían de acuerdo y aceptarían considerarlos como importantes guías de vida.

El tema de los valores universales es complicado. En todas partes del mundo, la gente estaría de acuerdo en que ser honesto es importante. Pero en diferentes culturas, ser honesto puede verse muy diferente. Esto es así porque los principios universales, generalmente son ideales, esto es, ideas acerca de las metas que queremos alcanzar, pero no nos dicen cómo deberíamos llegar. Todos podríamos coincidir en que la honestidad es importante, pero seguramente expresaremos ese ideal de manera muy distinta, dependiendo de nuestra cultura.

Los siguientes son ejemplos de algunos Valores Universales:

- **Honestidad:** Soy digno de confianza en mis palabras y comportamientos. Evito el engaño, soy franco y directo.
- **Cariño / Comprensión:** Las necesidades y sentimientos de los demás son importantes para mí y mis acciones reflejan esa importancia.
- **Respeto:** Sé que toda persona es valiosa y que debería ser tratada como tal.
- **Justicia:** Creo en la importancia de la igualdad y equidad entre las personas y trabajo para asegurar que toda la gente sea tratada con dignidad.
- **Responsabilidad:** Sé lo que debo hacer, lo que debería hacer y lo que no. Honro mis compromisos.
- **Servicio:** Intento ayudar a otros y atender a sus necesidades.
- **Excelencia:** Doy lo mejor de mí. Me esfuerzo por alcanzar todo mi potencial.
- **Comunicación:** Escucho con el fin de comprender e intento generar un diálogo abierto y significativo.
- **Coraje:** Hago lo correcto, aún cuando sea difícil y poco popular.
- **Integridad:** Vivo en función de mis creencias y valores, en todos los roles que me toca cumplir.
- **Liderazgo:** Siempre estoy dispuesto a ir adelante y ser un buen ejemplo.

¿Cómo hacemos para recordar todos estos principios? Una manera es a través de máximas. Puede que no lo sepas, pero toda tu vida has estado escuchando a diferentes personas utilizar frases y dichos que quedan en tu memoria. Una máxima es una afirmación que te da una idea acerca de cómo deberías actuar, de una manera que puedas recordar. Por ejemplo, una máxima que mucha gente ha escuchado (aunque algunas veces se expresa de maneras diferentes) es "Actúa con los demás como quisieras que los demás actúen contigo". Esa "regla de oro", como se la conoce en varios países, es una máxima.

En la próxima lección, analizaremos los lugares de los que proceden tus criterios éticos.